# Ancylolomiidi de España (Lep. Crambidae)

POR

R. Agenjo.

(Lám. X.)

Cuando tenía bastante avanzado el estudio morfológico de los *Crambidae* españoles, lo que me permitió describir en diversos trabajos hasta cuatro nuevas especies peninsulares y dar a conocer otras varias que no se habían citado de la tierra ibérica, me he visto sorprendido con la aparición de la monografía de S. Bleszyński (3) sobre el complejo de los *Crambus* (s. l.) europeos, que hace en ciertos aspectos superflua la tarea que yo pensaba llevar a cabo. Tan sólo restaría ahora, por lo que hace a nuestra fauna, retocar algunos puntos en lo que se refiere al viso sistemático y precisar mejor la dispersión en el territorio nacional de determinadas especies de éste antes tan amplio y en la actualidad desmembrado e interesantísimo género.

Sin embargo, como Bleszyński únicamente se ocupó de los *Crambidi* propiamente dichos, ha quedado sin trabajar la pequeña tribu de los *Ancylolomiidi*, en la que reinaba hasta ahora una gran confusión debido a las abundantes sinonimias existentes y a las numerosas determinaciones erróneas que he encontrado en las colecciones españolas, a pesar de que parte de su material había sido examinado ya por doctos especialistas foráneos.

Durante el desempeño de mi Pensión de Estudios en el Laboratorio de Entomología del Muséum National d'Histoire Naturelle de París, que duró del 15 de octubre al 15 de noviembre de 1957, tuve ocasión de investigar, merced a la amistosa ayuda del Dr. Pierre Viette, Adjunto de la Sección Lepidopterológica de aquel centro, los tipos de Ancylolomia hipponella Ragonot, 1888; Ancylolomia anargyrella Chrétien, 1897, y Ctenus malacellus Mabille, 1906. Como gracias a la cortesía del Prof. Dr. E. Martin Hering, Jefe de la Sección Lepidopterológica del Humboldt Museum de Berlín, ya había estudiado el tipo de Ancylolomia inornata Staudinger, 1870, que se conserva en dicho estableci-

miento, me ha sido posible comprobar que hipponella Rag. es sinónima de Ancylolomia disparella (Huebner, 1811-17), y Ancylolomia anargyrella Chrét., y Ctenus malacellus Mab., lo son de Ancylolomia inornata Stgr., que por consiguiente no pertenece al género en que se describió y debe pasar a ser el génerotipo de Ctenus.

Ancylolomia Huebner y Ctenus Mabille están bastante próximos en el Sistema. La posición en que clasificó Mabille (11) a este último diferenciándolo de Rhaphiptera dentro de la clave de Hampson, quedó definida mediante la agregación de la siguiente llave:

Pero el problema no radicaba en diferenciar estos dos géneros, sino Ancylolomia y Ctenus, que tienen el mismo sistema de venación según he podido comprobar. En efecto, en las alas anteriores Sc llega a la costa más allá del punto medio de ésta.  $R_1$  se desprende por lo menos cuatro veces más cerca del ángulo  $\alpha$ , que de la raíz del ala y acaba en Sc.  $R_2$  va libre a la costa mucho más próxima del pecíolo de  $R_{3+4+5}$  que de  $R_1$ . El tallo común de dichas tres venas es más corto (en Ctenus más largo) que el de que se bifurcan  $R_3$  y  $R_4$ , las cuales finan en la costa.  $R_5$  se dirige al termen.  $M_1$  está separada del tronco de R.  $M_2$  aparece algo más alejada de  $M_1$  que de  $M_3$ .  $Cu_{1a}$  parte del mismo sitio que  $M_3$  y se desarrolla cóncava por delante. A va libre al tornus.

En las alas posteriores Sc y R se tocan en un punto, pasada la mitad de su recorrido y luego divergen y acaban en el termen.  $M_1$  transcurre libre.  $M_2$  y  $M_3$  nacen de un mismo ángulo de la celda, y el origen de  $Cu_{1\,a}$  está por lo menos tres veces más cerca del anterior que del siguiente, de donde se desprende  $Cu_{1\,b}$   $A_1$  y  $A_2$  se ofrecen libres.

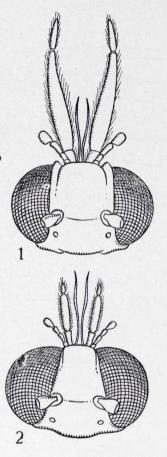
La verdadera diferenciación de Ctenus en relación a Ancylolomia la veo yo en los siguientes caracteres. Palpos labiales mucho más cortos, de modo que los maxilares en el segundo no llegan a la mitad de la longitud de aquéllos y en Ctenus la sobrepasan. Lengua extendida, más larga que la longitud de los palpos labiales (fig. 2). A este respecto conviene advertir no es del todo exacto lo aseverado por Spuler (22), que las Ancylolomia carecen de lengua, pues tentaculella la posee, aunque sea pequeña, como puede observarse en la figura 1. Alas anteriores con el espacio del termen comprendido entre el apex y la vena  $M_3$  recto (fig. 4), mientras en Ancylolomia resulta muy cóncavo (fig. 3). De los caracteres externos éste es el más saliente y fácil de ver

En las mismas alas del pecíolo común de  $R_3$  y  $R_4$  con  $R_5$  es más largo

que el de las dos primeras, al contrario de lo que sucede en Ancylolomia. Desde el viso de los andropigios las diferencias son muy notables, pues Ctenus (lám. X, fig. 7) muestra uncus y gnatos muy cortos, el borde superior de las valvas con un diente dígito cerca de la extremidad y el aedeagus largo y delgado, guarnecido de un prolongado y finísimo cornutus, en tanto que en Ancylolomia (lám. X, figs. 1-3) se ofrece siempre corto, rechoncho y sin guarnición.

En el sexo femenino, Ctenus presenta las antenas con la cara externa provista de dientes en sierra, lo que no sucede nunca en Ancylolomia. El ginopigio de Ctenus (lám. X, fig. 8) es también muy diferente y se peculiariza por su ductus bursae largo y quitinizado en forma de cinta, que desemboca en una bursa muy esbelta; no se parece nada, por lo tanto, a los de Ancylolomia (lám. X, figuras 4-6), bien cortos, sin quitinizar y provistos de bolsa muy grosera; mientras el VIII uroesternito es liso en Ctenus, Ancylolomia lo ofrece con accidentes importantes que sirven para la caracterización de las especies que lo integran.

Las tres Ancylolomia a que han quedado reducidas las españolas después de mi trabajo, al comprobarse que anargyrella y malacellus eran idénticas a inornata, que pasa a ser el génerotipo de Ctenus, y resultar ontritella (Z.) e hipponella Rag. sinónimas de disparella (Hb.), presentan buenos caracteres morfológicos para su certera determinación. Pero la verdad es que en todas las colecciones españolas que he estu-

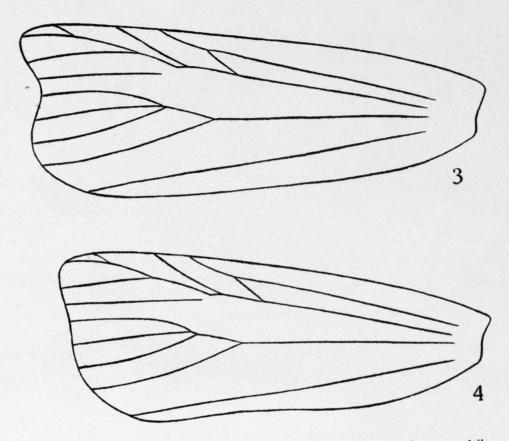


Figs. 1-2.—1) Cabeza de Ancylolomia tentaculella (Hb.) ô vista por encima y después de haber sido tratada en diafanol, mostrando la lengua más corta que los palpos; 2) ídem de Ctenus inornata (Stgr.). con la lengua más larga que los palpos. (×18.)

diado reinaba la más extraordinaria confusión, especialmente entre las

448 R. AGENJO

9 9 de tentaculella y palpella, a pesar de haber sido diagnosticadas por muy expertos microlepidopterólogos, y así, debido a aquello, durante algún tiempo estuve muy desorientado sin conseguir averiguar la



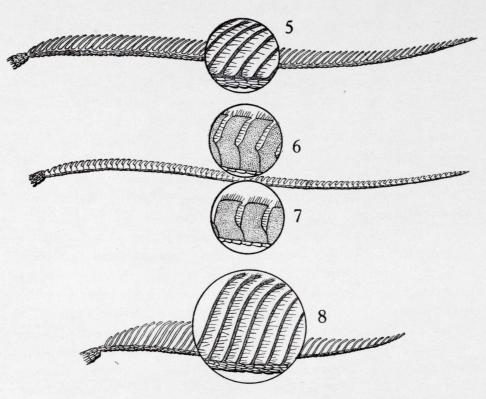
Figs. 3-4.—3) Venación del ala anterior izquierda en Ancylolomia tentaculella (Hb.) 3, Montarco, Madrid, España; 4) idem en Ctenus inornata (Stgr.) 3 Sevilla, España. (Prep. 55.044.) (×8.)

verdadera diferenciación morfológica entre ellas, ya que tomaba como Q Q de la segunda, individuos etiquetados de este modo, pero que en realidad pertenecían a *tentaculella*.

Las patas de las Ancylolomia y en Ctenus están normalmente desarrolladas. Sus tibias anteriores tienen siempre epífisis que son mayores en los  $\delta$   $\delta$  que en las Q Q; las intermedias presentan un par de espolones apicales y las posteriores, además de éste, otro de intermedios y los internos son más largos que los externos. Los tarsos de todas

las patas están constituidos por cinco artejos y terminan en dos uñas recurvadas.

En los órganos timpánicos no he observado diferencias importantes. Al examinar los & & de las *Ancylolomia* españolas, las unipectinadas antenas de *palpella* (fig. 5) permiten inmediatamente su separación



Figs. 5-8.—5) Antena masculina de *Ancylolomia palpella* (Schiff.), mostrando en el disco las pectinaciones de la zona central más agrandadas; 6) y 7) ídem en *Ancylolomia tentaculella* (Hb.) y *disparella* (Hb.); 8) ídem en *Ctenus inornata* (Stgr.). (×10.)

respecto de tentaculella (fig. 6) y disparella (fig. 7), que también pueden diferenciarse entre sí mediante los caracteres que en estos órganos se advierten, ya que aunque ambas ofrecen los artejos del mismo tipo, es decir, aserrados, su forma es distinta, como puede observarse en las figuras 6 y 7; pero para percibir bien la divergencia conviene examinar las antenas al microscopio compuesto y por lo tanto entre porta y cubreobjetos, con lo que aquí este carácter es menos práctico que el de la genitalia. También la extraordinaria longitud de los palpos labiales

450 R. AGENJO

de la primera (lám. X, fig. 10) puede ser utilizada para una segura separación respecto de las otras dos (lám. X, figs. 9 y 11). Por último, desescamando el final del abdomen y desarticulando un poco una valva cualquiera es fácil ver el uncus y el gnathos de los ejemplares y realizar determinaciones seguras sin necesidad de hacer preparaciones de genitalia. Desde el viso de los dibujos del anverso de las alas anteriores hay también diferencias entre tentaculella y disparella, pues la mancha limitada por las venas  $M_1$  y  $M_2$  y la nérvula transversa resulta en aquélla triangular (fig. 11) y más o menos corta, mientras en ésta es alargada y cuadrángulo-rectangular (fig. 12) (pág. 460).

En cuanto a las 99, cuyas antenas son siempre uniformemente setáceas, la longitud de los palpos permite como en los 18 separar fácilmente los individuos de palpella de los de las otras dos. Respecto a tentaculella y disparella, la diferenciación es casi siempre fácil a consecuencia de que en la segunda la coloración del anverso de las alas anteriores resulta uniformemente gris o —en la forma stygiella Zv. moreno-rojiza, pero como existe en la Península la f. contritella, en la que la 9 conserva en las alas anteriores los mismos dibujos que el &, no habrá más remedio, para realizar asignaciones seguras del material de comarcas donde se sospeche la presencia de contritella, que atenerse al estudio del VIII esternito —lo cual logra hacerse muchas veces in situ—, v en último extremo se puede recurrir a examinar el ductus y la bursa copulatrix, por lo que siempre está resuelto conseguir certeras determinaciones. La existencia de trompa en tentaculella permitiría también la diferenciación de esta especie respecto a palpella y disparella, pero como el carácter es más difícil de ver que los de la genitalia, tiene poco valor práctico.

No puede aceptarse la afirmación de Spuler (22) de que las Ancylolomia se limitan a terrenos esteparios del Sur de Europa, ya que en España vuelan también en regiones húmedas y hasta muy húmedas. Dada la facilidad con que se han confundido hasta ahora estas especies, me parece prudente no utilizar más que con reservas, para mis conclusiones sobre su distribución en España, otros datos que no sean los basados en mis propias determinaciones, aunque naturalmente concienzudos estudios anatómicos de material bien rotulado procedente de sitios de que yo no he dispuesto para este trabajo, permitirá ampliarlas y retocarlas. Con arreglo a lo que he investigado es evidente que tentaculella tiene una mayor dispersión y es muy frecuente. A. palpella, en cambio, parece mucho más localizada y hasta ahora no se la

ha encontrado en la cornisa cantábrica. El término de San Rafael en la vertiente Norte de la Sierra de Guadarrama es el punto más septentrional que conozco en España para disparella, y su forma contritella 9 sólo la he identificado de Alicante y Pego, en aquella provincia.

Según el material estudiado por mí de *Ctenus inornata* (Stgr.) (= anargyrella Chrét. = malacellus Mab.) se trata de un *Crambidae* que habita en la baja Andalucía y en Murcia.

Antes de pasar al estudio morfológico de las especies y tratar con detalle de su dispersión geográfica en España deseo hacer constar que he podido llevar a buen término este trabajo gracias a la feliz iniciativa de la Comisaría de Protección Escolar y Asistencia Social de conceder Pensiones de Estudio a Profesores y Funcionarios del Ministerio de Educación Nacional, secundando las directrices de mi ilustre amigo el Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Jesús Rubio y García-Mina, Ministro del Departamento, a quien tengo el honor de rendir aquí público testimonio de gratitud.

# 1. Ancylolomia tentaculella (Hb., 1796).

Tinea tentaculella Huebner, 1796. Samml. eur. Schmett., pág. 26, lámina XXVIII, fig. 230, mas (Italia).

&. Lengua presente, aunque corta y seguramente infuncional. Antenas (fig. 6) bastante largas, con la cara externa provista de denticulación aserrada que llega hasta el ápice.

La especie está muy bien caracterizada por el andropigio (lám. X, figura 1) y especialmente merced a su uncus y gnathos; el primero tiene algún parecido con el de palpella, pero se separa en seguida a causa de que es menos largo, muestra mayor convexidad por su cara dorsal, y su extremidad o pico resulta más inclinado hacia abajo; el gnathos aparece hinchado en su rama libre y presenta dos pliegues laterales. La valva está un poco más doblada para arriba a partir de su primer tercio y el borde distal de la misma ofrece mayor anchura; aedeagus más estrecho que en palpella.

9. Semejante al 3, pero con las antenas setáceas y las epífisis tibiales menores. Dibujos del anverso de las alas anteriores casi siempre borrados.

Ginopigio (lám. X, fig. 4) peculiarizado por su VIII esternito, que

algo más arriba del centro está hendido longitudinalmente hacia adelante, separándose los bordes de la fisura a medida que se acercan al proximal, que resulta claramente cóncavo; esta pieza no se aprecia bien en la figura 4 de la lámina X a consecuencia de un retoque desafortunado, por lo que es mejor observarla en la fig. 13, intercalada en

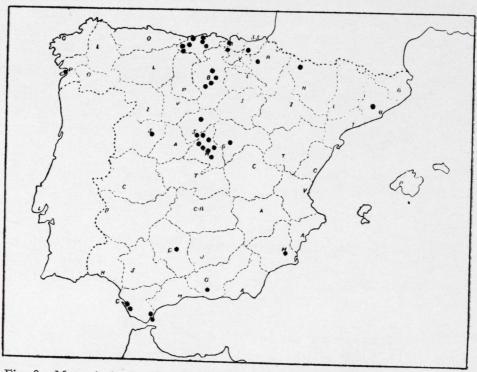


Fig. 9.—Mapa de la distribución geográfica en España de Ancylolomia tentaculella (Hb.) tal como es conocida en la actualidad.

el texto de la página 461. La bursa copulatrix de sección ovalada es membranosa, salvo en su porción ántero-inferior, donde ofrece una zona quitinizada con pliegues longitudinales, la cual se prolonga hacia abajo en forma de cinta, y por el lado izquierdo a veces hasta la mitad del eje más largo de la bolsa. No existe signum.

A. tentaculella ha sido citada de las siguientes provincias y localidades españolas. Alava: Arciniega, a 210 m. (Agenjo, 1934) (1). Barcelona: Tarrasa, a 235 m. (Ventalló, 1905) (25). Cádiz: Campamento, a 13 m. (Walker, 1890) (26); Jibraltar, a 15 m. (Jacobs, 1913) (8); San Roque, a 109 m. (Walker, 1890) (26). Granada: Lanjarón, a 680 m. (Schwingenschuss, 1931) (18). Huesca: Jaca, a 816 m. (Fass-

nidge, 1935) (6). Salamanca: Salamanca, a 811 m. (Mendes, 1918) (12). Vizcaya: Portugalete, a 5 m. (Roessler, 1877) (16), (Seebold, 1879) (19), (Seebold, 1898) (20), (Seebold, 1898) (21).

Con arreglo al material que he determinado anatómicamente, puedo señalar a la especie de las siguentes provincias y localidades. Alava: Arciniega, a 210 m., VIII-1933 (R. Agenjo leg.). Burgos: Arlanzón, a 1.001 m., VIII-1948 (R. Agenjo y A. Varea leg.), IX-1950 (R. Agenjo leg.); Atapuerca, a 966 m., VIII-1948 (R. Agenjo leg.); Burgos, a 860 m., 1927, IX-X-1943, 13-VIII a X-1947, VIII-1948, X-1949, VIII a 5-X-1950, IX-1951 (R. Agenjo leg.); Estépar, a 810 m., 10-VIII a 16-IX-1929, 17-VIII-1930, VIII-1931 (R. Agenjo leg.); Sarracín, a 860 m., IX-1944 (R. Agenjo leg.). Cádiz: San Fernando, a 29 m. (M. López Banús leg.). Córdoba: Alcolea, a 113 m., VIII-1929 (J. Gil leg.). Granada: Granada, a 833 m., IX-1955 (L. Gómez leg.). Guadalajara: Fontanar, a 650 m. (J. L. B. de Quirós leg.). Guipúzcoa: Escoriaza, a 400 m., VIII-1935 (G. y E. Pardo leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 599 m., 10-VIII a 9-IX-1938 (R. Agenjo leg.); Cercedilla, a 1.481 m. (C. Bolívar leg.), (F. Bonet leg.), VIII-1929 (C. Cabrera leg.), VIII-1929 (F. Escalera leg.), VIII-1930, VI ?-1931, VIII-1933 (J. Hernández leg.); El Escorial, a 1.040 m., IX, VIII-1922, IX-1923, VII y IX-1924 (F. Escalera leg.); Galapagar, a 897 m., 24-IX-1954 (A. Martín leg.); Hoyo de Manzanares, a 1.100 m., 30-VIII y 7-IX-1940 (J. Alvarez leg.); Madrid, a 667 m., IX-1920 (F. Escalera leg.), 2-IX-1943 (R. Agenjo leg.); Chamartín de la Rosa, a 720 m., en Madrid, IX-1936 (I. Bolívar leg.); Montarco, a 620 m., en Ribas de Jarama, IX-1916 (J. Lauffer leg.), IX-1920 (F. Escalera leg.). Murcia: La Alberca, a 60 m., VIII-1930 (V. Rivera leg.). Navarra: Irurzun, a 436 m., 2-VIII-1948 (W. Marten leg.). Pontevedra: Marín, a 6 m., VIII-1933 (D. Peláez leg.). Santander: Camargo, a 6 m., y Maliaño, a 6 m., en Camargo, VIII-1929 (G. y E. Pardo leg.); Espinama, a 819 m., IX-1935 (R. Agenjo leg.); Frama, a 313 m. (J. M. Bedova leg.); Fuente De, a 1.005 m., en Camaleño, IX-1935 (R. Agenjo leg.), (G. Pardo leg.); Hoz de Anero, a 58 m. (M. Sánchez leg.); La Florida, a 450 m., IX-1951, VIII-1953 (G. Pardo leg.); San Vicente de la Barquera, a 8 m., VII-1929 (J. Royo leg.); Torrelavega, a 19 m., VIII-1952 (G. Pardo leg.). Segovia: San Rafael, a 1.300 m., VIII y IX-1931 (I. Bolívar leg.); Sepúlveda, a 988 m., VIII y IX-1939 (G. Ceballos leg.).

## Ancylolomia tentaculella peredai nov. subsp.

Holotipo & de Maliaño, a 6 m., en Camargo, Santander. Alotipo Q, adelfotípica (Instituto Español de Entomología).

En una pequeña serie, restos de otra mayor, recolectada por mis queridos amigos Gonzalo y Eduardo Pardo, casi al borde del mar en los alrededores del lugar santanderino de Maliaño, se percibe sobre el anverso de las alas anteriores de todos los ejemplares una escamación castaño-oscura, que se hace más patente sobre el pliegue cubital. Las alas posteriores de los & se aprecian bastante oscurecidas.

Supongo que esta raza está bastante extendida por localidades cercanas al mar Cantábrico y a ella deben referirse los ejemplares de Portugalete en Vizcaya, de los que Roessler (16) y Seebold (19) decían: "bei einzelnen & die Längslinien tiefbraun" y "en algunos & das líneas longitudinales de color castaño-oscuro".

A. tentaculella peredai nov. subsp. es un ejemplo más del fenómeno, que ya he señalado otras veces, del acastañamiento que experimentan ciertas especies de lepidópteros sobre su coloración fundamental—casos de Maniola jurtina cantabrica (Agjo.) y Pyronia tithonus pardoi (Agjo.)— en aquellas de sus colonias que viven en las proximidades del mar Cantábrico y principalmente en los aledaños de Santander, donde a lo menos lo he observado yo de una manera más acusada.

Holotipo & de Maliaño, a 6 m., en Camargo, Santander, VIII-1929 (G. y E. Pardo leg.). Alotipo &, y paratipos 6 & & y 2 & &, adelfotípicos. En la colección de Lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

He dado el nombre de esta nueva raza en recuerdo del gran escritor santanderino D. José María de Pereda, cuyas novelas: "Sotileza" y "Peñas arriba" constituyen un tesoro espiritual de la "tierruca".

# Ancylolomia tentaculella inclarata nov. subsp.

Holotipo 3 de Alcalá de Henares, a 599 m., Madrid. Alotipo 9, adelfotípica (Instituto Español de Entomología).

El material castellano de tentaculella comparado con el nominotípico

al que refiero yo el de las localidades no litorales de la provincia de Santander, es decisivamente mucho más rubio a consecuencia de la falta de escamas morenas, lo que sin duda se debe al menor grado higrométrico de la región; las alas posteriores son completamente blancas. En la  $\mathfrak P$ , los dibujos alares están casi borrados, y aunque los individuos de ciertas localidades conservan ligeras huellas —un trazo finísimo—de la línea cubital, en los de la serie típica se ven otros que no la tienen en absoluto.

Holotipo & , de Alcalá de Henares, a 599 m., IX-1938. Alotipo  $\circ$  , y paratipos 3 & & y 3  $\circ$   $\circ$  adelfotípicos. En la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

Aunque en aras de la precisión he elegido como serie típica la que poseo de Alcalá de Henares, creo que con raras excepciones todo el material castellano, salvo de sitios muy húmedos, debe referirse a la nueva subespecie.

De las relaciones que antes expuse se deduce que tentaculella está muy difundida en toda España, pues aun cuando hay bastantes provincias de donde no ha sido citada, la ubicación de las localidades que hasta ahora conocemos para ella permite anticipar que se encuentra en todo el país, donde vuela desde el nivel del mar hasta por lo menos los 1.480 metros de altitud.

Yo la he cazado siempre desde agosto hasta octubre, pero a juzgar por las citas que anteceden podría admitirse que volara ya en julio; sin embargo, la indicación de junio que reza la etiqueta de un ejemplar colectado en Cercedilla, a 1.480 m., por J. Hernández, el año 1931, la considero probablemente errónea, y en todo caso, para admitirse de allí tan temprana fecha, sería necesaria otra captura que la confirmase. La especie es muy abundante a la luz.

Según Spuler (22) tentaculella resulta frecuente en el Sur de Europa. Se conoce también de Marruecos e Irak.

# 2. Ancylolomia palpella (Schiff., 1776).

Tinea palpella Schiffermueller, 1776. Syst. Verz. Schmett. Wien. Geg., pág. 134 (Viena, Austria).

3. Antenas (fig. 5) pectinadas por la cara externa, es decir, unipectinadas y no aserradas como en tentaculella. 2.º artejo de los palpos 456 R. AGENJO

labiales (lám. X, fig. 10) mucho más largo que en dicha especie (lám. X, fig. 9), lo cual únicamente se observa bien desescamándolo. Sin lengua.

Aparte de lo que antecede está muy bien caracterizada en el andropigio (lám. X, fig. 2) por su uncus en forma de cabeza de águila, mucho menos convexo por la cara dorsal que en tentaculella, más largo y con la extremidad o pico curvada un poco para adentro y no tan prolongada hacia abajo. El gnathos, doblado aproximadamente en su mitad, formando casi ángulo recto, de modo que la rama libre es algo más larga que la soldada y va disminuyendo de sección suavemente cónica hasta la punta, sin presentar, por lo tanto, el abultamiento ventral de la rama libre que se aprecia en tentaculella, ni tampoco sus mamelones laterales. La valva está menos doblada hacia arriba a poco de su base que en dicha especie y la extremidad del borde externo aparece más redondeada. El aedeagus resulta más corto y de anchura algo mayor que en aquélla.

patas anteriores es más reducida que en las otras Ancylolomia habitadoras de España. Las alas anteriores son proporcionalmente más largas y estrechas que en tentaculella y tienen menos dibujos que en el 3.

El ginopigio (lám. X, fig. 5) conserva la organización del de la anterior, pero difiere claramente por ofrecer en medio del VIII esternito un visible saliente o convexidad limitada por dos surcos laterales que van desde el borde distal al proximal, se acercan un poco hacia el centro de la pieza y luego se separan curvándose hacia afuera, delimitando por último el borde proximal del esternito, con lo que éste, después de ofrecer dos concavidades homólogas a uno y otro lado del saliente, se abarquilla hacia afuera hasta el referido margen. El VII esternito resulta membranoso y aparece convexo en el centro y cóncavo por los lados. La bursa copulatrix es de forma parecida a la de tentaculella, pero no conserva la quitinización de su cara ántero-inferior, tan peculiar, y sólo presenta muy ligeros vestigios de la iniciación de la de su lado izquierdo, manifestada por unos débiles surcos.

La especie únicamente ha sido citada tres veces de España, y la primera de ellas de manera bastante vaga, ya que reza: "Madrid a Ciudad Real" (Seebold, 1898) (21), lo que se puede reducir a Madrid, a 666 m., de donde existe rotulado un individuo en la colección de dicho autor. Las otras dos menciones son las siguientes: Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Zerny, 1927) (27) y Zaragoza: Santuario del Moncayo, a 1.600 m., en Tarazona (Navás, 1904) (13).

Yo la puedo indicar de las siguientes provincias y localidades. Burgos: Arlanzón, a 1.001 m., X-1949 (R. Agenjo leg.); Burgos, a 860 m., 1927, VI ?-1942, y X-1947 (R. Agenjo leg.); Estépar, a 810 m., 20-VIII-1929 (R. Agenjo leg.). Madrid: El Escorial, a 1.040 m., IX (F. Escalera leg.); Madrid, a 666 m. (T. Seebold leg.); Montarco, a



Fig. 10.—Mapa de la distribución geográfica en España de Ancylolomia palpella (Schiff.), según los datos que se conocen hasta ahora.

620 m., en Ribas de Jarama, IX-1916-1917 (J. Lauffer leg.), IX-1920 (F. Escalera leg.), IX-1935 (F. Escalera leg.), y Teruel: Noguera, a 1.381 m., VIII-1920 (F. Escalera leg.).

#### Ancylolomia palpella laufferi nov. subsp.

Holotipo &, de Montarco, a 620 m., en Ribas de Jarama, Madrid. Alotipo & adelfotípica (Instituto Español de Entomología).

Comparando todo el material español que he visto hasta ahora con tres parejas de palpella etiquetadas de Austria y conservadas en la colección Seebold, se observa que los  $\delta$  castellanos tienen la coloración del tórax y del anverso de las alas anteriores mucho más amarillento-paja, con lo que las líneas de plata destacan menos, a veces por acusarse el menor contraste y a veces debido a estar poco marcadas. Las  $\mathfrak{P}$  castellanas difieren todavía más de las austríacas, pues la coloración dorada-castaña de éstas casi desaparece en aquéllas, en las que queda únicamente un grueso trazo sobre el espacio limitado por las venas Cu y A, que va desde la raíz del ala hasta 5 mm. antes del termen, y a veces más o menos visible sobre la celda y en escamas aisladas en el área externa, a lo largo de algunas venas, y menos intensa aunque más uniforme en la zona comprendida entre la A y el borde interno del ala.

Holotipo & de Montarco, a 620 m., en Ribas de Jarama, provincia de Madrid (J. Lauffer leg.). Alotipo Q, adelfotípica, y paratipos 26 & & y 4 Q Q procedentes de las localidades antes mencionadas. Todos ellos conservados en la colección de lepidópteros de España del Instituto Español de Entomología.

He denominado esta subespecie en homenaje póstumo de D. Jorge Lauffer, coleopterólogo y lepidopterista muy asiduo cazador del término de Montarco, donde recolectó varios cientos de *Ancylolomia*, por desgracia en su mayor parte ya destruidos.

Zerny escribe, refiriéndose a sus ejemplares de palpella de Albarracín (27), que los & ono se pueden diferenciar de los húngaros, y las  $\varphi$  con lo que mejor concuerdan es con las de mesopotamica Rbl., 1918, pero que sin embargo se diferencian por el blancuzco de las alas posteriores. La descripción que Zerny da de sus palpella albarracinenses se aplica bien a palpella laufferi nov. subsp.; yo no he visto ejemplares de dicha localidad, pero sí una  $\varphi$  de Noguera, y ésta concuerda con las castellanas.

Los datos de la relación de localidades antes expuestos son insuficientes para precisar la dispersión de palpella en España, donde en todo caso tiene menor difusión y es más rara que tentaculella. Parece faltar en las provincias litorales, a lo menos en las del Cantábrico, algunas de las cuales han sido bastante exploradas, y no hay datos en que apoyarse para señalarla mucho más al Sur de Madrid. Según los conocimientos actuales, en la Península se comporta como especie de meseta y aun subalpina, ya que se la ha encontrado entre los 620 y los 1.381 metros de altitud, aunque es posible que nuevas capturas obliguen a modificar lo que antecede.

Esta polilla vuela de agosto a octubre. En la colección del Instituto Español de Entomología existe un ejemplar etiquetado de Burgos, VI-1942 (R. Agenjo leg.). La fecha no concuerda con la habitual de vuelo de esta especie y se trata con absoluta seguridad de un individuo mal rotulado, ya que por entonces no hice ninguna excursión a dicha provincia y hasta el 12 de dicho mes permanecí en Almería.

En la literatura española no hay ningún dato sobre la bionomía de esta *Ancylolomia*. De Francia (10) se la ha mencionado como viviendo en la base de las gramíneas, especialmente de las del género *Brachypodium*, donde se halla protegida mediante un capullo de seda.

A. palpella está dispersa por Austria inferior, Hungría, Rusia meridional, Turquía, Irak, Dalmacia en Yugoeslavia, Bélgica, Francia y España.

# 3. Ancylolomia disparella (Hb., 1811-1817).

Tinea disparella Huebner, 1811-1817. Samml. eur. Schmett., Tin., 1ám. LII, figs. 357, mas. 358, foem.

Crambus contritella Zeller, 1847. Isis, pág. 751 (3 de Bohadsch, 9 de Adirnas, Turquía).

Ancylolomia hipponella Ragonot, 1888. Ann. Soc. ent. France, pág. 279 lám. VI, figs. 11 y 12 (Bone, Argelia) nov. syn.!

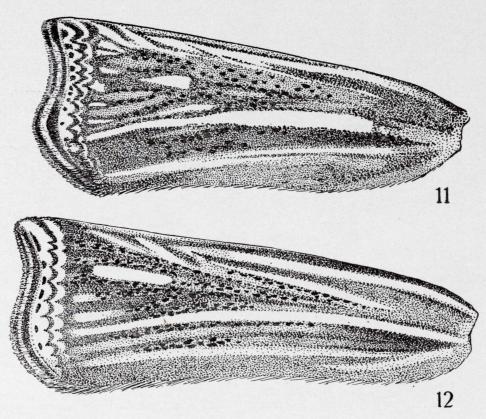
&. Antenas (fig. 7) uniserradas hasta la extremidad del fastigio y más cortas y anchas que en *tentaculella*; dicho último detalle se hace más acusado a medida que los artejos se aproximan al ápice. Estos muestran en su cara anterior un seno más marcado y su punta sale un poco más hacia afuera. Carece de trompa.

Las alas anteriores suelen ser más largas y estrechas que en tentaculella y mostrar la concavidad del termen algo más pronunciada; la mancha comprendida entre la vena transversa  $M_1$  y  $M_2$  (fig. 12) es alargada, cuadrángulo-rectangular y de color blanco de esmalte en disparella, mientras en tentaculella (fig. 11) resulta triangular, más o menos corta y plateada.

Está muy bien caracterizada por su andropigio (lám. X, fig. 3), en el que el *uncus* es cónico y ligeramente torcido hacia abajo, sin ofrecer los ensanchamientos en forma de cabeza de rapaz que muestran *ten*-

460 R. AGENJO

taculella y palpella. El gnathos tiene mayor parecido con el de la segunda que al de la primera, pero su rama libre hace un ángulo más abierto en relación a la soldada que en palpella y, por consiguiente, en tentaculella; es más cóncavo por su cara superior y no presenta el

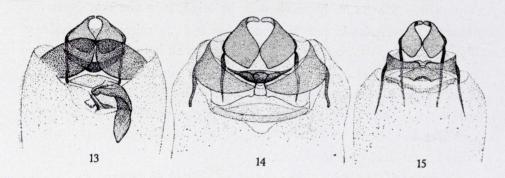


Figs. 11-12.—11) Anverso del ala anterior izquierda en el 3 de Ancylolomia tentaculella (Hb.); 12) ídem de Ancylolomia disparella (Hb.). (×8.)

engrosamiento ni los lóbulos laterales de tentaculella. El tegumen, visto de lado, es menos ancho que en dichas especies y las valvas lo son, en cambio, más y no resultan tan dobladas hacia arriba como en la última Ancylolomia citada, ofrecen orientación semejante a las de palpella, pero son más cortas; su borde distal es parecido al de aquélla, aunque se muestra más saliente en su parte inferior y por consiguiente más ancho y redondeado que en palpella. El aedeagus se aprecia mucho menos grueso que en las otras dos especies con que lo comparo, es más corto que en tentaculella y mucho más fino y menos romo que en palpella.

 $\circ$ . Tiene las antenas setáceas y como el  $\circ$  carece de lengua, ofreciendo las tibias anteriores guarnecidas de epífisis tibial menor que en aquél, pero mucho mayor que en las  $\circ$   $\circ$  de palpella.

El ginopigio de disparella (lám. X, fig. 6) es del tipo del de las otras dos especies estudiadas y está más relacionado con el de palpella que con el de tentaculella, aunque difiere mucho de los de ambas. Su VIII segmento es menos largo, y por detrás del centro de su esternito muestra una pieza que sobresale un poco del borde distal de aquél, expan-



Figs. 13-15.—Extremidad abdominal de las 99 de *Ancylolomia* españolas, mostrando las peculiaridades del VIII esternito en: 13) *A. tentaculella* (Hb.); 14) *A. palpella* (Schiff.) y 15) *A. disparella* (Hb.) (×13).

diéndose en dos finas lengüetas homólogas, cuyo borde posterior está limitado por el distal del esternito, y desde allí se hace tubular, de muy breve sección y lo atraviesa, para después trocarse en membranoso y ensancharse un poco al desembocar en la bursa. El VIII esternito es también membranoso y en el centro de su borde distal está muy débilmente quitinizado en una expansión subpentagonal, ofreciendo dos concavidades por detrás, a uno y otro lado de dicha expansión. La bursa presenta consistencia membranosa.

La coloración de las alas de disparella ofrece bastante variación y ha dado origen a abundantes equivocaciones conceptuales en relación a la especie. La forma tiponominal tiene el anverso de las alas anteriores gris-blanquecino finamente salpicado de moreno-negruzco y con un punto blanco en la extremidad de la celda, tal como las 9 se encuentran en la naturaleza; sin embargo, la figura 358 de Huebner, que es la nominotípica para este sexo, muestra el espolvoreado de escamas morenas más grosero y el punto blanco de la extremidad de la celda dilatado en un trazo blanco rectangular, así como se advierte en

el 3. Parece que hasta ahora no se conoce ninguna 9 que concuerde con dicha figura, lo cual, ciertamente, no quiere decir que no pueda hallarse, por lo que mientras tal cosa no acontezca deben considerarse como típicas las que se encuentran con los caracteres primeramente expuestos. Una acentuación melánica de disparella la constituye la f. stygiella Zy., 1931, descrita de Algeciras en la provincia de Cádiz y peculiarizada por la coloración de dicho anverso de las alas anteriores castaño-oscura y hasta castaño-negra. Ancylolomia contritella (Z.) no es para mí, aunque no haya visto su holotipo, más que una forma de disparella caracterizada por presentar las 9 9 la misma coloración y dibujos que los & & , e hipponella Rag., según su holotipo, que he estudiado anatomo-morfológicamente en París, es también sólo una forma de la especie de Huebner caracterizada por su albinismo en el 3, y la fimbria de las alas posteriores de la 9, la cual presenta a veces sobre la coloración gris del anverso de las anteriores todos los dibujos del 3, señalados en líneas blanquecinas.

A. disparella, bien bajo este nombre o con el de contritella, ha sido citada de las siguientes provincias y localidades españolas. Cádiz: Algeciras, a 4 m., como disparella y f. stygiella descript. (Schwingenschuss, 1931) (18). Granada: Sierra Nevada, como disparella (Caradja, 1910) (4). Huesca: Sena, a 221 m., como contritella (Navás, 1923) (14); Jaca, a 816 m., como contritella (Fassnidge, 1931) (6). Murcia: Murcia, a 60 m., como disparella (Caradja, 1910) (4), (Joannis, 1908) (9). Salamanca: Salamanca, a 811 m., como contritella (Mendes, 1918) (12) y Zaragoza: Santuario del Moncayo, a 1.600 m., como contritella (Navás, 1904) (13).

Yo la he identificado de los siguientes sitios. Alicante: Alicante, a 24 m., f. contritella (V. Duart leg.); Pego, a 214 m., f. contritella y f. hipponella (J. Torres Sala leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 599 m., 11-IX-1938 y f. stygiella (R. Agenjo leg.); Cercedilla, a 1.481 m., VIII-1930 y VII-1933 (J. Hernández leg.), IX-1933, y f. stygiella (F. Escalera leg.), IX-1934 (M. Bohigas leg.); El Escorial, a 1.040 m., IX-X-1922, y f. stygiella, IX-1923 y IX-1924 (F. Escalera leg.); Galapagar, a 891 m., X-1934 (A. Martín leg.); Hoyo de Manzanares, a 1.100 m., 5-IX-1940, y f. stygiella (J. Alvarez leg.); Chamartín de la Rosa, a 720 m., en Madrid (I. Bolívar leg.), IX-1936, y f. hippo-

nella (sin colector), Madrid, a 650 m., IX-1920 (F. Escalera leg.); Montarco, a 620 m., en Ribas de Jarama, IX-1916, 1917, y f. stygiella (J. Lauffer leg.), IX-1920, y f. stygiella (F. Escalera leg.). Segovia:



Fig. 16.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida hasta ahora de Ancylolomia disparella (Hb.).

San Rafael, a 1.300 m., IX-1931 (I. Bolívar leg.), y Teruel: Teruel, a 935 m., VIII-1929 y IX-1933 (B. Muñoz leg.).

No he visto la especie en España de localidades más septentrionales de San Rafael, vertiente Norte de la Sierra de Guadarrama, provincia de Segovia, y está bien claro que hacia el Sur llega al borde del Mediterráneo. Carezco del material necesario para corroborar la presencia de esta *Ancylolomia* en las provincias de Huesca y Zaragoza, aunque no tendría nada de extraño que viviera en ellas.

En la Península habita desde el nivel del mar hasta los 1.500 m. y vuela en agosto, septiembre y primeros de octubre.

Conozco su forma contritella de Pego y Alicante en esta provincia; la f. stygiella, además de en Algeciras, se encuentra mezclada con la nominotípica en Alcalá de Henares, Cercedilla, El Escorial, Hoyo de

Manzanares y Montarco, en Ribas de Jarama, de la provincia de Madrid; en cuanto a las 9 9 de *hipponella*, sólo las he visto de Pego en Alicante y Chamartín de la Rosa, Madrid.

La oruga de disparella no ha sido todavía descrita en lo que respecta a su forma tiponominal, pero sí en lo que atañe a contritella, que fue criada por Chrétien en tiestos de Arundo phragmites; parece que en Francia los huevos de agosto dan origen a orugas que mudan a fines de septiembre, pasan el invierno en anchos tubos de seda y llegan a su máxima talla a fines de marzo; para pupar abandonan su saco e hilan un capullo.

Especie mediterránea que vive en toda Italia, Francia meridional y falta en el Norte de España, a lo menos en Castilla septentrional y la zona cantábrica, aunque puede que habite en los Pirineos.

# 4. Ctenus inornata (Stgr., 1870) nov. comb.

Ancylolomia inornata Staudinger, 1870. Berl. Ent. Zeit., t. XIV, pág. 194 (Palermo, Sicilia).

Ancylolomia anargyrella Chrétien, 1896. Le Natur., t. XVIII, pág. 104 (Bone, Argelia).

Ctenus malacellus Mabille, 1906. Ann. Soc. ent. France, t. LXXV, páginas 32-33, lám. III, figs. 3 y 3 a (Málaga, España).

 $\delta$ . Lengua presente (fig. 2) y más larga que los palpos labiales, los cuales son mucho más cortos que en *Ancylolomia* (fig. 1); los palpos maxilares pasan de la mitad de la longitud de los labiales. Antenas más cortas que en *Ancylolomia*, con la cara externa provista de pectinaciones hasta el ápice, que son más largas y muestran mayor separación en *palpella*. En las alas anteriores (fig. 4), la parte del *termen* comprendida entre el *apex* y la vena  $M_3$  es recta y no cóncava, como en *Ancylolomia* (fig. 3); el peciolo de  $R_3$  y  $R_4$  tiene menor longitud que el de donde se desprenden aquél y  $R_5$ ; por el anverso carece de las características líneas plateadas que se observan siempre en los  $\delta$  de *Ancylolomia*.

El andropigio de *Ctenus* (lám. X, fig. 7) presenta el *uncus* y el *gnathos* más cortos que en *Ancylolomia*; las valvas adelgazadas en la base, cóncavas por encima y convexas por debajo; sobre el borde superior y cerca ya del ápice presentan un diente digitiforme, sumamente característico. El *aedeagus* es largo y delgado, más grueso en el pri-

mer cuarto de su recorrido que en el resto de la pieza, ligeramente curvado y provisto de un *cornutus* en forma de varilla, muy fino, que ocupa casi todo su interior.

9. Semejante al 3, aunque algo mayor, como sucede de ordinario en *Ancylolomia*. Antenas mostrando la cara externa provista de pectinaciones en sierra que llegan hasta la punta, lo cual no sucede nunca en aquel género. Epífisis de las tibias anteriores más finas que en el 3.

Ginopigio (lám. X, fig. 8). VIII esternito liso. *Ductus bursae* largo y quitinizado, con mayor sección en su origen que en la desembocadura, de perfil elíptico, y acabado en una *bursa* esbelta y piriforme.

Me he ocupado por primera vez de esta especie en la página 109 de mi Fáunula lepidopterológica almeriense (2), en la que la figuré en colores sobre los números 8 y 9 de la lámina V; también representé sus andro y ginopigio en las figuras 7 y 8 de la lámina XIII del mismo libro. Entonces identifiqué mis ejemplares basándome sólo en la descripción, figura coloreada y dibujo de la antena masculina, proporcionados por Mabille (11), pero sin tener a mi disposición material previamente determinado de la especie que me sirviera de comparación.

En enero de 1957 recibí en comunicación, como ya expliqué antes, gracias a la amabilidad del Prof. Dr. E. Martín Hering, el lectotipo y su preparación de genitalia de Ancylolomia inornata Stgr., 1870, la cual, aunque descrita de Sicilia, había sido citada por Caradja de Málaga, el año 1910. Al estudiar el ejemplar me di en seguida cuenta de que malacellus era una completa sinonimia de inornata. Hace escasamente tres meses, trabajando en el Laboratorio de Entomología del Museo de París, examiné la genitalia del lectotipo & de Ancylolomia anargyrella Chrét., 1897, y percibí en seguida que se trataba de otra sinonimia de inornata. Hay, por lo tanto, que escribir: Ctenus inornata (Staudinger, 1870) nov. comb. (= Ancylolomia anargyrella Chrétien, 1896 = Ctenus malacellus Mabille, 1906).

La especie había sido citada de España de las dos siguientes localidades. Almería: Almería, a 17 m., como malacellus (Agenjo, 1952) (2), y Málaga: Málaga, a 3 m., como malacellus descrip. (Mabille, 1906) (11) como inornata (Caradja, 1910) (4).

He examinado el siguiente material. Almería: Almería, a 17 m., 5-VI-1942 (R. Agenjo leg.). Cádiz: San Fernando, a 29 m. (M. López

Banús leg.). Málaga: Málaga, a 3 m. (O. Staudinger leg.), (P. Mabille leg.). Murcia: La Alberca, a 60 m., VIII-1930 (V. Rivera leg.), y Sevilla: Monte de San José, en La Algaba, a 10 m., 22-VII-1955 (J. Romero leg.).

La especie sólo se conoce de Sicilia, Argelia, Marruecos y el Sur de



Fig. 17.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad de Ctenus inornata (Stgr.).

España. De Marruecos he examinado una ,º colectada en Casablanca, VIII-1941 (Ex col. Buckwell.).

Probablemente tiene dos generaciones.

## Bibliografía.

(1) Agenjo, R.

1935. Primeros datos lepidopterológicos sobre la provincia de Alava.

Eos, Madrid, t. X, pág. 214.

- (2) Agenjo, R. 1952. Fáunula lepidopterológica almeriense, pág. 109, lám. V, figs. 7 v 8, lám. XIII, figs. 7 y 8. Madrid.
- (3) Bleszyński, S.
  1957. Studies on the Crambidae (Lepidoptera). Part XIV. Revision of the European species of the Generic Group Crambus F., s. 1. Acta Zool. Cracov., t. I, núm. 6, págs. 161-622, láminas XXVII-XCII.
- (4) CARADJA, A.

  1910. Beitrag zur Kenntnis über die geographische Verbreitung der Pyraliden des europäischen Faunengebietes nebst Beschreibung einiger neuer Formen. D. ent. Zs. Iris, Berlin, t. XXIV, påg. 116.
- (5) CHRÉTIEN, P. 1896. Description de Microlépidoptères nouveaux de France et d'Algérie. Le Natur., t. XVIII, pág. 104.
- (6) FASSNIDGE, W. 1935. Lepidoptera at Jaca, Alto Aragón, Spain, in August, 1931 and 1933. Ent. Rec. London, t. XLVII, pág. 19.
- (7) Huebner, J.

  1796-1817. Sammlung europäischer Schmetterlinge, Tinea, lám. XXXIII, fig. 230, &; lám. LII, figs. 357, &, 358, Q. Augsburg.
- (8) JACOBS, J. J. 1913. Notes on Lepidoptera from Gibraltar. Ent. Mag. London, tomo XXIV, pág. 235.
- (9) JOANNIS, J. DE 1908. Observations sur la valeur de certaines espèces du genre Ancylolomia Hb. Bull. Soc. ent. Paris, págs. 145-150.
- (10) JOANNIS, J. DE IN LHOMME, L.
  1935. Catalogue des Lepidoptères de France et de Belgique, t. II, fasc. I
  páginas 86-88. Le Carriol.
- (11) Mabille, P.

  1906. Notes sur plusieurs lépidoptères de la faune paléarctique. Ann.

  Soc. ent. Paris, t. LXXV, págs. 32-33, lám. III, figs. 3 y 3 a.
- (12) Mendes, C. 1918. Lepidópteros de Salamanca. Brotéria, Braga, t. XVI, pág. 119.

- (13) Navás, L.
  - 1904. Comunicaciones. Notas zoológicas. V. Excursión al Moncayo. (Excursión de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales en julio de 1902.) Bol. Soc. Arag. Zaragoza, t. III, pág. 166.
- (14) Navás, L. 1923. Comunicaciones. Excursiones por Aragón durante el verano de 1923. Bol. Soc. Iber. C. N. Zaragoza, t. XXII, pág. 172.
- (15) RAGONOT, E. L. 1888. Descriptions de Genres nouveaux et espèces nouvelles de Lépidoptères. Ann. Soc. ent. Paris, II Partie, págs. 279-281, lámina VI, figs. 11 y 12.
- (16) Roessler, A. 1877. Verzeichniss um Bilbao gefundener Schmetterlinge von T. Seebold mit Beschreibung neuer Spezies. Ent. Zeitung Stettin. tomo XXXVIII, pág. 370.
- (17) Schiffermueller, I.
  1776. Systematisches Verzeichniss der Schmetterlinge der Wienergegend, p\u00e4g. 134. Wien.
- (18) Schwingenschuss, L. 1931. Lepidopterologische Ergebnisse einer Herbstreise nach Andalusien. Verh. Zool.-Bot. Ges. Wien, t. LXXX, p\u00e1gs. 28-29.
- (19) SEEBOLD, T.
   1879. Catálogo de los lepidópteros observados en los alrededores de Bilbao. An. Soc. Esp. Hist. Nat. Madrid, t. VIII, pág. 115.
- (20) Seebold, T.
   1898. Catalogue raisonné des lépidoptères des environs de Bilbao (Vizcaya). An. Soc. Esp. Hist. Nat. Madrid, t. XXVII, pág. 149.
- (21) Seebold, T. 1898. Beiträge zur Kenntniss der Microlepidopterenfauna Spaniens und Portugals. D. ent. Zs. Iris, Berlin, t. XI, pág. 297.
- (22) Spuler, A.

  1910. Die Schmetterlinge Europas, t. II, pág. 198, t. III, lámina
  LXXXI, fig. 27. Stuttgart.
- (23) STAUDINGER, O.

  1870. Beschreibung neuer Lepidopteren des europäischen Faunengebiets. Berliner Ent. Zs., t. XIV, pág. 194.

- (24) STAUDINGER, O., y Rebel, H.
  1901. Catalog der Lepidopteren des Palaearctischen Faunengebietes,
  Parte II, pág. 10. Berlín.
- (25) Ventalló, D.
  1905. Contribució al estudi de la fauna lepidopterológica de Tarrasa.

  Butll. Inst. Catal. H. N. Barcelona, pág. 80.
- (26) WALKER, J. J.1890. Notes on Lepidoptera from the region of the Straits of Gibraltar.Trans. Ent. Soc. London, pág. 391.
- (27) ZERNY, H. 1927. Die Lepidopterenfauna von Albarracin in Aragonien. Eos, Madrid, t. III, págs. 448-449.

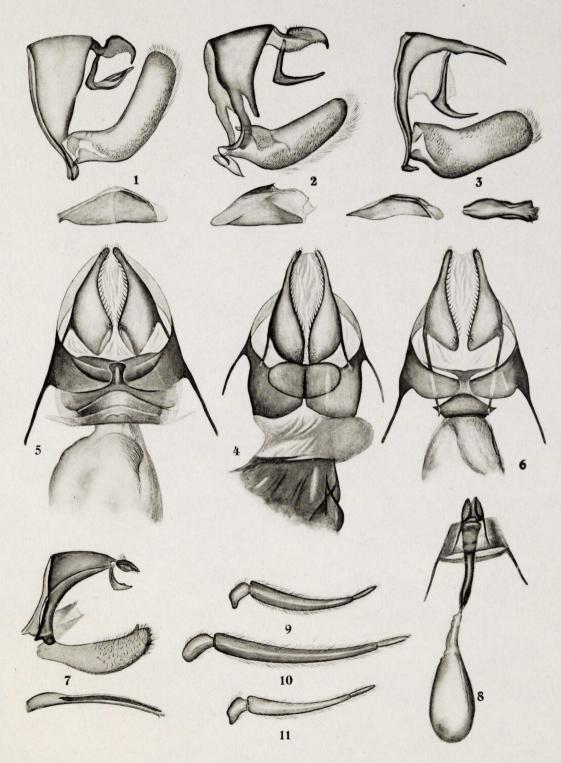
## EXPLICACION DE LA LAMINA X.

- Fig. 1.—Andropigio de *Ancylolomia tentaculella tentaculella* (Hb.). (Preparación 53.674 a) Burgos, España.
- Fig. 2.—Andropigio de *Ancylolomia palpella palpella* (Schiff.). (Preparación 53.674 b) Burgos, España.
- Fig. 3.—Andropigio de *Ancylolomia disparella* (Hb.), con el aedeagus de lado y de frente. (Preparación 53.674 c). El Escorial, Madrid, España.

Vistos de lado y con la valva derecha separada (× 18).

- Fig. 4.—Ginopigio de Ancylolomia tentaculella tentaculella (Hb.). Burgos, España.
- Fig. 5.—Ginopigio de Ancylolomia palpella palpella (Schiff.). Burgos, España.
- Fig. 6.—Ginopigio de *Ancylolomia disparella* (Hb.). El Escorial, Madrid, España.

  Vistos por debajo (× 25).
- Fig. 7.—Andropigio de *Ctenus inornata* (Stgr.). (Preparación 53.673). Almería, España.
- Fig. 8.—Ginopigio de *Ctenus inornata* (Stgr.). (Preparación 53.677). Almería, España.
- Fig. 9.—Palpo labial desprovisto de escamas de Ancylolomia tentaculella tentaculella (Hb.) 3. Burgos, España.
- Fig. 10.—Palpo labial desprovisto de escamas de Ancylolomia palpella palpella (Schiff.). 3. Burgos, España.
- Fig. 11.—Palpo labial desprovisto de escamas de Ancylolomia disparella (Hb.)  $\delta$ . El Escorial, Madrid, España. ( $\times$  18).



R. Agenjo: Ancylolomiidi de España.

e)